



Universidad de  
**San Andrés**

**Universidad de San Andrés**  
**Departamento de Ciencias Sociales**  
**Licenciatura en Comunicación**

**“Las modalidades en la escritura académica: Un estudio de caso”**

**Autora: Fatima Andrea Lee**

**Legajo: 25258**

**Mentora: Silvia Ramírez Gelbes**

**Buenos Aires, 12 de julio de 2019**

## Resumen

El presente trabajo de graduación se propone analizar de qué forma se usan las modalidades para interpelar a un tipo de lector académico en tres trabajos de graduación con la nota más alta. Es importante mencionar que según las autoras Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), la modalidad se define como “la relación que se establece entre el Locutor y los enunciados que emite” (p. 174).

Hoy por hoy, existen estudios de investigación que analizan cómo en los textos académicos se utilizan las distintas herramientas discursivas para hacer referencia a las ideas de un autor y para evitar la cuestión de la incertidumbre cuando se establecen afirmaciones. Cabe mencionar que existe un estudio de investigación de Hyland<sup>1</sup> en el que se analiza cómo los recursos lingüísticos (atenuadores e intensificadores) son utilizados para analizar cómo éstos influyen en la lectura de estudiantes universitarios. También, es importante resaltar que Silvia Ramírez Gelbes<sup>2</sup> se propone analizar cómo los atenuadores y los intensificadores son utilizados en el discurso científico-académico por parte de estudiantes universitarios. Concretamente, el presente trabajo se propone analizar las modalidades epistémicas y deónticas, que emergen y se repiten como estrategias discursivas en los textos académicos. Para ello, se recurrirá a un análisis del discurso como técnica dado que el presente trabajo es de carácter cualitativo; los casos de estudio seleccionados como corpus de análisis serán analizados bajo la noción de las modalidades propuestas por Brenda Laca<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Hyland, K. (2000). Hedges, Boosters and Lexical Invisibility: Noticing Modifiers in Academic Texts. *Language Awareness*, 9(4), 179-197.

<sup>2</sup> Ramírez Gelbes, S. (2015). “El texto científico: aparato erudito y aparato retórico”. Conferencia plenaria de cierre del 29º Congreso Internacional de Educación. COPEA, Iguazú, Argentina.

<sup>3</sup> Laca, B. (2000). “Matizaciones, modalizaciones, comentarios”, en Vázquez, G. (coord.) (2000). *Guía didáctica del discurso académico escrito* (pp. 95-105). Madrid: Edinumen.

## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>6</b>
1.1 Presentación del tema.....	6
1.2 Objetivos de la investigación.....	6
1.3 Organización de la tesis.....	7
<b>2. Marco teórico, antecedentes, estado de la cuestión.....</b>	<b>9</b>
2.1 La escritura académica: el género discursivo académico.....	9
2.2 El rol del enunciador en el género académico.....	10
2.3 La noción de modalidad.....	10
2.4 Clasificación de las modalidades.....	12
2.5 La modalidad de enunciación.....	12
2.6 La modalidad de enunciado.....	13
2.7 La modalidad epistémica.....	14
2.7.1 Los atenuadores ( <i>hedges</i> ).....	15
2.7.2 Los intensificadores ( <i>boosters</i> ).....	16
2.8 La modalidad deóntica.....	16
2.9 Antecedente: subjetividad y discurso científico académico.....	16
2.10 Antecedente: atenuadores ( <i>hedges</i> ) e intensificadores ( <i>boosters</i> ) en los textos académicos.....	18
2.11 Antecedente: modalidad epistémica y de evidencialidad.....	19

2.12 Estado de la cuestión.....	20
2.13 Pregunta de investigación.....	20
2.14 Hipótesis.....	20
<b>3. Marco metodológico y corpus.....</b>	<b>21</b>
3.1 Diseño metodológico.....	21
3.1.1 El análisis del discurso como técnica.....	22
3.2 Corpus: Presentación de los tres casos de estudio seleccionados.....	22
<b>4. El uso de la modalidad como estrategia discursiva en los textos académicos.....</b>	<b>24</b>
4.1 Análisis del corpus.....	24
4.1.1 Trabajo final de grado de María Belén Guigue.....	24
4.1.1.1 Presencia de las modalidades epistémicas: los atenuadores ( <i>hedges</i> )....	24
4.1.1.2 Presencia de las modalidades epistémicas: los intensificadores ( <i>boosters</i> ).....	26
4.1.1.3 Presencia de las modalidades deónticas.....	27
4.1.2 Trabajo final de grado de Mora Matassi.....	28
4.1.2.1 Presencia de las modalidades epistémicas: los atenuadores ( <i>hedges</i> )....	28
4.1.2.2 Presencia de las modalidades epistémicas: los intensificadores ( <i>boosters</i> ).....	30
4.1.2.3 Presencia de las modalidades deónticas.....	31
4.1.3 Trabajo final de grado de Melanie Menkes.....	32

4.1.3.1 Presencia de las modalidades epistémicas: los atenuadores ( <i>hedges</i> )....	32
4.1.3.2 Presencia de las modalidades epistémicas: los intensificadores ( <i>boosters</i> ).....	34
4.1.3.3 Presencia de las modalidades deónticas.....	35
4.2. Hallazgos.....	36
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>41</b>
<b>6. Referencias bibliográficas.....</b>	<b>44</b>



Universidad de  
**San Andrés**

## **Capítulo 1: Introducción**

### **1.1 Presentación del tema**

Al finalizar la carrera universitaria, el estudiante presenta un trabajo final de graduación o tesis de grado para poder obtener el título de la profesión. En general, la universidad es un espacio educativo que tiene la finalidad de enseñar a los estudiantes todo lo necesario para que puedan aplicar sus conocimientos y crecer como profesionales en un futuro.

Cabe destacar que la realización del trabajo de graduación es una instancia en la que los estudiantes investigan acerca de un tema que les parezca interesante. En el caso de la carrera de Comunicación de la Universidad de San Andrés, muchos de los estudiantes tienden a realizar sus trabajos de graduación en base al discurso digital habiendo recurrido previamente a la lectura de trabajos de graduación de años anteriores.

Ahora bien, cuando los estudiantes universitarios redactan un texto académico como la tesis de grado, hacen uso de las herramientas o estrategias discursivas para expresar sus ideas, entre las cuales se encuentran las modalidades. El uso de las modalidades es lo que le permite al estudiante como enunciador académico entablar una relación de comunicación junto con el enunciatario académico. Con respecto a la noción de enunciador, es importante aclarar que éste alude a una representación de un autor-estudiante universitario que queda plasmada dentro del texto académico.

### **1.2 Objetivos de la investigación**

Considerando que el género académico contiene una serie de estructuras que se repiten en las distintas producciones materiales, el presente trabajo tiene como objetivo analizar de qué forma son utilizadas las modalidades y, en particular, las modalidades epistémicas y deónticas como herramientas discursivas en textos académicos como los trabajos de

graduación. Cabe mencionar que se analizarán tres trabajos de graduación que obtuvieron la nota más alta y, a su vez, fueron premiados como la mejor tesis del año de la carrera de Comunicación.

En definitiva, es importante analizar cuál es la finalidad con la que los enunciadores académicos utilizan las modalidades epistémicas y deónticas como estrategias discursivas en sus modos de decir. A partir del análisis de tres trabajos de graduación, se podrá comprender la importancia en cuanto al uso de estos dos tipos de modalidades.

### **1.3 Organización de la tesis**

Para empezar, es importante tener en cuenta las modalidades epistémicas y deónticas en la escritura académica como tema a investigar en el presente trabajo de graduación.

Con respecto al marco teórico, se desarrollarán los conceptos de modalidad epistémica y deóntica considerando las ideas planteadas por los autores Palmer (1986), Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), y Laca (2000). También, para poder saber cuál es el estado de la cuestión se realizará la revisión de la literatura en torno a las modalidades en los textos académicos y la subjetividad.

En relación con la metodología, el presente trabajo es de carácter cualitativo. En efecto, se utilizará como técnica de investigación, el análisis del discurso, para poder analizar el corpus compuesto por tres trabajos de graduación de la carrera de Comunicación de la Universidad de San Andrés que obtuvieron la nota más alta entre los años 2014 y 2017. Cabe mencionar que antes de analizarlos, se realizará una descripción breve en base a los temas que fueron estudiados por las autoras en sus respectivos trabajos de graduación. Esto permitirá comprender la razón por la que fueron seleccionados como corpus del presente trabajo.

Con respecto al análisis del discurso, se estudiará, por un lado, la presencia de las modalidades epistémicas que, a su vez, incluyen los atenuadores y los intensificadores. Por otro lado, se analizarán las modalidades deónticas. Es importante aclarar que en el presente trabajo se estudiarán aquellas modalidades epistémicas y deónticas que sean las más utilizadas-es decir, recurrentes- por las autoras para, luego, poder analizar en detalle la relevancia y la particularidad en cada caso.





## **Capítulo 2: Marco teórico, antecedentes, estado de la cuestión**

### **2.1 La escritura académica (universitaria): el género discursivo académico**

Oscar Steimberg (1993) define a los géneros como “clases de textos u objetos culturales, discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico e intercambio social” (p. 41).

Para Bajtín (1997), los géneros discursivos “reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas [...] por su contenido (temático) y por su estilo verbal [...], por su composición o estructuración” (p. 248). En términos del mismo autor (1997), estos tres momentos se relacionan en todo el enunciado y dependen de la particularidad de la esfera comunicativa. Retomando esta perspectiva, Seoane, Zunino y Muschietti (2007) establecen que los contenidos temáticos son “los temas que puede tratar un género discursivo” (p. 27). El estilo verbal se refiere a “la selección léxica, el registro, y las construcciones sintácticas utilizadas, entre otras formas lingüísticas” (Seoane, Zunino y Muschietti, 2007, p. 28) y la composición es el “... modo en que se estructuran los textos pertenecientes a cada género discursivo: las formas prototípicas de organización o (secuencias textuales) que los componen” (Seoane, Zunino y Muschietti, 2007, p. 28).

Dentro de la multiplicidad de los géneros discursivos, se puede encontrar el académico, al cual Klein (2007) lo define como “la producción discursiva propia del ámbito académico que comprende a su vez diferentes tipos de textos, tales como el parcial, la monografía, el informe de lectura, para citar algunos” (p. 12). Por otra parte, el concepto de géneros propuesto por Steimberg (1993) se ajusta a la definición del género académico porque, en términos generales, el primero comprende una clase de texto como el trabajo de graduación, que es un tipo de texto argumentativo y expositivo.

## **2.2 El rol del enunciador en el género académico**

Antes de comenzar a explicar cuál es el rol que cumple el enunciador en el género académico, es necesario considerar la noción de modalización.

Como bien sostiene Maingueneau (1989), la modalización se define como “... la marca dada por el sujeto a su enunciado” (p. 135). Asimismo, la modalización se relaciona con el concepto de género discursivo propuesto por Bajtín (1997) y el aspecto temático retomado por Klein (2007) para definir los componentes estructurales, ya que el enunciador construye un enunciado al situarse en una determinada esfera de producción. En efecto, cuando el enunciador construye su texto debe considerar la relación que mantiene con el contenido, qué información brinda, cómo se está dirigiendo a la audiencia y cómo funciona su rol de enunciador.

En el caso del presente trabajo de graduación, la noción de enunciador alude a una representación de un autor-estudiante universitario que queda plasmada dentro del texto académico. Por otra parte, cuando el estudiante finaliza la carrera universitaria, debe presentar un trabajo de graduación, en el que da a conocer un nuevo saber en relación con su tema de investigación.

## **2.3 La noción de modalidad**

Los autores Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999) analizan una noción fundamental para comprender el propósito con el que se emiten los enunciados, y es la noción de modalidad. Puesto que Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999) consideran la modalidad como “fenómeno discursivo” (p. 174), es importante considerar cómo opera la modalidad, en términos de estrategia discursiva, en un género como el académico. Por ende,

el presente trabajo de graduación se propone analizar cómo los estudiantes hacen uso de las modalidades en sus escritos académicos.

Según Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), la modalidad

se refiere a cómo se dicen las cosas; es decir, a la expresión verbal o no verbal de la visión del locutor respecto al contenido de sus enunciados; afecta a lo dicho [...] porque añade la perspectiva desde la cual el locutor considera lo que dice; por lo tanto se trata de la visión, del modo en que se ve aquello de que se trata (p. 174).

Asimismo, la modalidad es “la relación que se establece entre el Locutor y los enunciados que emite” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, p. 174).

Laca, por su parte, propone que “la modalidad puede expresarse mediante verbos (como *poder, deber, tener que*), adverbios y expresiones adverbiales (*necesariamente, tal vez, posiblemente*) o predicados superordinados a la proposición (*es posible/parece probable/se considera necesario que*)” (Laca, 2000, p. 100). Y, en términos de la misma autora (2000), los conceptos de posibilidad y necesidad son componentes fundamentales que operan bajo la modalidad porque “... indican que se consideran otras alternativas a un hecho dado o supuesto, y que se evalúa si las cosas podrían o no ser de otra manera” (p. 100).

Por su parte, las autoras Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999) establecen una clasificación de los distintos tipos de modalidades ya que el enunciador tiene la posibilidad de expresarse de diversas formas.

## 2.4 Clasificación de las modalidades

Las autoras Calsamiglia y Tusón Valls (1999) distinguen cuatro tipos de modalidades que son los siguientes. Primero, “las modalidades de la frase (asertiva, interrogativa, exclamativa, interpretativa) y los modos verbales (indicativo, subjuntivo...) que están codificados gramaticalmente” (p. 175). Segundo, “las modalidades que expresan el grado de certidumbre, probabilidad o posibilidad del dictum. Se expresan a través de la subordinación de este a expresiones modales, de formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio, participio) y de algunos adverbios” (p. 175). Tercero, “las modalidades apreciativas, que se indican a través de medios léxicos como los adjetivos o los adverbios...” (p. 175). Por último, “las modalidades expresivas, que agrupan todos los fenómenos que afectan al orden canónico de las palabras-el énfasis, la tematización- y al conjunto de la llamada sintaxis de la expresividad” (p. 175). Cabe destacar que “todas estas operaciones tienen en común que manifiestan la posición y la actitud del locutor respecto a sus enunciados” (Calsamiglia y Tusón Valls, 1999, p. 175).

## 2.5 La modalidad de enunciación

A la luz de los estudios de André Meunier<sup>4</sup> y M.A.K Halliday<sup>5</sup>, Maingueneau (1989) propone que la modalidad de enunciación y la modalidad de enunciado son categorías fundamentales de la modalidad.

Antes de explicar las ideas en torno a la modalidad de enunciación, es importante recordar el concepto de enunciación propuesto por Benveniste. Como bien propone Benveniste (1966), la enunciación es “... este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización” (p. 83). A partir de un acto de habla, se da a conocer “... su posición de locutor,

---

<sup>4</sup> “Modalités et communication”, en *Langue Française* 21.

<sup>5</sup> *Dire et ne pas dire*, Hermann, 1972, p. 4.

mediante indicios específicos, por una parte, y por medio de procedimientos accesorios, por otra” (Benveniste, 1966, p. 84).

En relación con la modalidad de enunciación, Maingueneau (1989) sostiene que “la modalidad de enunciación corresponde a una relación interpersonal, social, y exige en consecuencia una relación entre los protagonistas de la comunicación” (p. 126). Esto quiere decir que, el enunciador y el enunciatario, como personajes principales, entablan una relación de comunicación a través del uso de las modalidades.

En términos de Maingueneau (1989), la modalidad de enunciación ya sea declarativa, interrogativa, imperativa, exclamativa está presente al menos una vez en las frases; por ejemplo, si el enunciador, al emitir una frase, hace uso de una modalidad interrogativa, entonces el enunciatario le responderá a través de la modalidad declarativa.

Por último, la modalidad de enunciación es formulada por el enunciador en función de alguna de las cuatro categorías o clasificaciones establecidas por Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls.



## **2.6 La modalidad de enunciado**

A diferencia de la modalidad de enunciación, la modalidad de enunciado tiene como fin determinar “... la manera en que el hablante sitúa el enunciado en relación con la verdad, la falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud, etc. (modalidades lógicas), o en relación con juicios apreciativos: lo feliz, [...] etc. (modalidades apreciativas)” (Maingueneau, 1989, p. 127). En efecto, el enunciador, como personaje de la comunicación, hace uso de las distintas modalidades según el propósito con el que utiliza el enunciado.

A continuación, se desarrollarán los conceptos de modalidad epistémica y deóntica considerando las ideas planteadas por los autores Palmer (1986), Calsamiglia Blancafort y

Tusón Valls (1999), y Laca (2000). Además, para el presente trabajo de graduación, las siguientes dos categorías de la modalidad son las que resultan de interés para analizar.

## 2.7 La modalidad epistémica

Para empezar, el término “epistémico” “... indica el grado de compromiso [cognoscitivo] del hablante con lo que dice”<sup>6</sup> (Palmer, 1986, p. 51). En estrecha relación con esto, Palmer (1986) sostiene que la modalidad epistémica consiste en “... mostrar el estado de comprensión o conocimiento del hablante; esto incluye claramente sus propios juicios y el tipo de garantía que tiene para lo que dice”<sup>7</sup> (p. 51). Al mismo tiempo, a través de la modalidad epistémica “... lo que se evalúa es la certidumbre de la persona responsable de una afirmación con respecto a su veracidad...” (Laca, 2000, p. 100).

En palabras de Laca (2000), el foco en las nociones de posibilidad y necesidad permite comprender las intenciones del enunciador. En consecuencia, la misma autora (2000) establece “junto a estas nociones podemos situar extensiones conceptuales como la frecuencia y la probabilidad, que son particularmente importantes en la expresión de generalizaciones y predicciones respectivamente” (p. 101). Además, en términos de las autoras Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), el concepto de modalidad epistémica está asociado al *saber* o *no saber*; por lo tanto, este se desdobra entre lo cierto y dudoso o probable e improbable.

En términos de Palmer (1986), existen cuatro formas de reconocer cuando el enunciador no presenta los hechos de modo factible a través de sus afirmaciones. Los cuatro casos son los siguientes: cuando está suponiendo algo, está deduciendo algo, le informaron acerca de algo, o es un tema de “apariencia” fundado en la certeza de los sentidos.

---

<sup>6</sup> La cita fue traducida a efectos de este trabajo.

<sup>7</sup> La cita fue traducida a efectos de este trabajo.

### 2.7.1 Los atenuadores (*hedges*)

Dado que los escritores hacen uso de las distintas estrategias discursivas, es importante resaltar que los atenuadores junto a los intensificadores cumplen un determinado rol en el género académico.

Antes de comenzar a explicar la noción de los atenuadores, es importante recordar que la certeza es un factor que incide en la emisión de las modalidades. Según Ramírez Gelbes (2013), "... a veces las certezas no son moneda tan corriente y en el que otras veces hace falta reforzar de algún modo las afirmaciones con la propia convicción del enunciador" (p. 109).

Ante una situación enunciativa en donde el enunciador debe mostrar una postura firme en torno a sus afirmaciones, este puede hacer uso de los atenuadores (*hedges*) que "... son normalmente palabras o frases" (Ramírez Gelbes, 2013, p. 109). Es decir, las afirmaciones emitidas por el enunciador pueden estar respaldadas por la atenuación como herramienta discursiva. A su vez, la atenuación sirve "... para mitigar la fuerza de las aseveraciones y alivianar el compromiso con los enunciados" (Ramírez Gelbes, 2013, p. 109).

La autora Ramírez Gelbes (2013) hace una clasificación de los distintos tipos de atenuadores:

hay verbos típicamente atenuadores como *intentar*, *sugerir* o *tratar de*, pero también hay verbos modales como *poder* o *deber* (con valor probabilístico); hay indefinidos como *algo*, *ciertos* o *un poco*; hay adverbios o frases adverbiales como *globalmente* o *en buena medida*; hay conectores y marcadores como *sea como fuere*, adjetivos como *posible* o *probable*, sustantivos como *tendencia*. Pero también hay tiempos verbales como el condicional. (p. 109)

### 2.7.2 Los intensificadores (*boosters*)

Además de los atenuadores, existen los intensificadores (*boosters*) que “... buscan reforzar las ideas y las certezas acerca de lo que se enuncia” (Ramírez Gelbes, 2013, p. 110). La autora Ramírez Gelbes (2013), también, establece una clasificación de los intensificadores: “son adverbios como *evidentemente*, *por supuesto* o *siempre*; verbos como *afirmar* o *demostrar*; adjetivos como *claro* o *necesario*; cuantificadores como *todos*; e incluso el tiempo presente del modo indicativo, en general” (p. 110).

### 2.8 La modalidad deóntica

El término de necesidad también está relacionado con una modalidad de otra naturaleza: la modalidad deóntica. A diferencia de la modalidad epistémica, la modalidad deóntica “se relaciona con la acción, realizada por los demás y por el mismo hablante”<sup>8</sup> (Palmer, 1986, p. 96). Al mismo tiempo, según Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), la modalidad deóntica está “relacionada con el deber ser o el deber hacer” (p. 177).

En palabras de Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), la modalidad deóntica puede desdoblarse en dos extremos: por un lado, lo obligatorio y por otro, lo facultativo; otra forma aceptada es lo permitido en contraposición con lo prohibido.

### 2.9 Antecedente: subjetividad y discurso científico académico

Una vez presentado el marco teórico, es necesario considerar los siguientes antecedentes que son relevantes porque se relacionan con la temática del presente trabajo de graduación. Uno de los antecedentes es “*Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español*” de María

---

<sup>8</sup> La cita fue traducida a efectos de este trabajo.



Marta García Negroni (2008). Si bien el tema central a analizar en el presente trabajo de graduación es la modalidad, la noción de subjetividad mencionada anteriormente se manifiesta en el discurso científico-académico.

Siguiendo a la autora García Negroni (2008), uno de los ejes principales de análisis son los modos de referir la palabra ajena, comillas y glosas metadiscursivas. Según García Negroni (2008),

el artículo de investigación científica puede ser caracterizado como un espacio de dialogismo enunciativo (Bajtín, 1982) en el que el autor se posiciona en relación con la comunidad científica a la que se dirige y en la que busca quedar incluido mediante la presentación de los resultados alcanzados en un determinado dominio (p. 16).

También, García Negroni (2008) sostiene

se trata de una construcción colaborativa de conocimiento nuevo (Hyland, 2000), en la que [...] resulta habitual que se haga referencia a las investigaciones previas y se recojan las afirmaciones de otros investigadores acerca de un tema para luego confrontarlas con las propias y, entonces, refrendarlas, tomarlas como aval o disentir de ellas (p. 16).

En esta investigación, García Negroni retoma lo que propone Maingueneau (1999) en tanto el sujeto de la enunciación presenta su imagen o ethos del discurso según los requisitos del discurso académico dando cuenta de que sabe acerca del tema.

Con respecto a los hallazgos, García Negroni (2008) sostiene que “la dimensión subjetiva y polifónica del lenguaje se manifiesta sin duda en la escritura científico-académica, al tiempo que también pueden correlacionarse con la configuración de *ethos* discursivos diferentes, según las disciplinas” (p. 27).

## 2.10 Antecedente: atenuadores (*hedges*) e intensificadores (*boosters*) en los textos académicos

Otra de las investigaciones relevantes y vinculadas con la temática del presente trabajo de graduación es “*Hedges, Boosters and Lexical Invisibility: Noticing Modifiers in Academic Texts*”, realizada por Ken Hyland (2000). El mismo autor (2000) estudia cómo los estudiantes universitarios de la Universidad de Hong Kong interpretan los atenuadores y los intensificadores que están presentes en un texto académico.

Uno de los puntos centrales a considerar es que los escritores de textos académicos tienden a utilizar herramientas discursivas como los atenuadores y los intensificadores para afirmar con firmeza sus ideas. Para ello, “... los escritores buscan modificar las afirmaciones que hacen, atenuando las afirmaciones inciertas o potencialmente riesgosas, enfatizando lo que creen que es correcto y transmitiendo apropiadamente las actitudes académicas a los lectores”<sup>9</sup> (Hyland, 2000, p. 179).

Con respecto a los hallazgos de esta investigación, Hyland (2000) da cuenta de que la invisibilidad léxica de los atenuadores y los intensificadores es notable cuando los estudiantes deben interpretar un texto escrito en otro idioma, el inglés. Por otra parte, ellos tienen las nociones de los intensificadores incorporadas, pero el tema de los atenuadores les resulta complejo. De todas formas, “una conciencia clara del impacto pragmático de los atenuadores e intensificadores, y la capacidad de reconocerlos en los textos, es crucial para la adquisición de una competencia retórica en cualquier disciplina” (Hyland, 2000, p. 193).

---

<sup>9</sup> La cita fue traducida a efectos de este trabajo.

## 2.11 Antecedente: modalidad epistémica y de evidencialidad

Dado que en el presente trabajo de graduación se pretende analizar la modalidad como estrategia discursiva en textos académicos, resulta necesario considerar este antecedente clave. El último antecedente a considerar es “*La comunicación del saber en los géneros académicos: recursos lingüísticos de modalidad epistémica y de evidencialidad*” de Carmen López Ferrero (2001).

La autora López Ferrero (2001) se centra en analizar el modo en que los sujetos transmiten un saber a través de dos géneros académicos diferentes: el *examen* y la *revisión bibliográfica*. Para ello, la misma autora considera dos recursos lingüísticos, la modalidad epistémica y de evidencialidad, utilizados por estudiantes y expertos porque “estas formas muestran cómo se adquiere el conocimiento, por lo que identificarlas y emplearlas con destreza permite expresar más eficazmente el saber científico, y, por lo tanto, llegar a dominar una disciplina académica” (López Ferrero, 2001, p. 1).

Dado que la noción de modalidad epistémica fue explicada en el marco teórico del presente trabajo de graduación, cabe aclarar que en el caso de la investigación realizada por López Ferrero (2001), esta noción se subdivide en asertiva (intensificadores)<sup>10</sup> y no asertiva (atenuadores)<sup>11</sup>. A partir del análisis de los corpus realizados por la misma autora en torno a los recursos lingüísticos utilizados en dos géneros académicos, se observa que “... la forma como modalizan los estudiantes y como presentan las evidencias difieren del modo como se llevan a cabo estos “actos retóricos” en el discurso experto” (López Ferrero, 2001, p. 9)

---

<sup>10</sup> Término utilizado por Hyland (2000).

<sup>11</sup> Término utilizado por Hyland (2000).

## **2.12 Estado de la cuestión**

Estos trabajos de investigación mencionados como antecedentes analizan la forma en que se hace uso de las distintas estrategias discursivas para referirse a las ideas de un autor y para evitar la cuestión de la incertidumbre en cuanto a las afirmaciones, en los textos académicos.

En cambio, en otro estudio como el de Hyland (2000), los atenuadores y los intensificadores como recursos discursivos, son utilizados para analizar cómo éstos influyen en la lectura de estudiantes universitarios. Por último, en el estudio de López Ferrero (2001) se plantea que el modo de utilizar un recurso lingüístico en el género académico puede variar dependiendo de quién sea el sujeto que lo utilice.

Considerando que el género académico contiene una serie de estructuras que se repiten en las distintas producciones materiales, el presente trabajo se propone analizar las modalidades epistémicas y deónticas, que emergen y se repiten como estrategias discursivas en los textos académicos.

## **2.13 Pregunta de investigación**

¿Cómo se usan las modalidades para interpelar a un tipo de lector académico en tres trabajos finales de grado con la nota más alta?

## **2.14 Hipótesis**

En la realización de sus trabajos de graduación, los estudiantes se inscriben en un género académico y recurren más frecuentemente a las modalidades epistémicas que expresan certidumbre, probabilidad y posibilidad, que a las modalidades deónticas.

## **Capítulo 3: Marco metodológico y corpus**

### **3.1 Diseño metodológico**

#### **3.1.1 El análisis del discurso como técnica**

En cuanto a la metodología de la investigación, el presente trabajo es de carácter cualitativo. Asimismo, como parte del presente estudio, se recurrirá a un análisis del discurso retomando como eje una de las teorías fundamentales relacionada a los discursos académicos.

Para el análisis de los casos seleccionados, es necesario considerar una teoría central que estudia las modalidades, y es la teoría de la enunciación<sup>12</sup>. Y, en estrecha relación con esto, es importante señalar que en términos de Maingueneau (1989), el análisis del discurso no deja de hacer referencia a la teoría de la enunciación; por ende, las modalidades de enunciación y las modalidades de enunciado corresponden a esta teoría. Cabe considerar lo que se ha mencionado en el marco teórico acerca de estas dos categorías de las modalidades lingüísticas explicadas bajo las ideas del autor Maingueneau<sup>13</sup>.

Con respecto al presente trabajo, dado que los tres trabajos de graduación son textos académicos es importante mencionar que serán utilizados como corpus de análisis. Como bien se ha mencionado anteriormente, el presente trabajo se propone analizar las modalidades epistémicas y deónticas, que emergen y se repiten como estrategias discursivas en estos tres trabajos académicos. También, es importante considerar a los atenuadores y los intensificadores como recursos lingüísticos, que en términos de López Ferrero (2001), la modalidad epistémica se subclasifica en modalidad epistémica asertiva (intensificadores) y modalidad epistémica no asertiva (atenuadores).

---

<sup>12</sup> Benveniste, É. (1966). *Problemas de lingüística general II*. México, México: Siglo XXI. (Volumen II, Cap. 5).

<sup>13</sup>Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso: Problemas y perspectivas/Dominique Maingueneau; [versión castellana de Lucila Castro]*. (Colección Hachette universidad. Lengua-lingüística-comunicación). Buenos Aires: Hachette.

### 3.2 Corpus: Presentación de los tres casos de estudio seleccionados

Antes de comenzar a realizar el análisis del corpus, es necesario presentar los tres trabajos finales de grado que fueron seleccionados para el presente trabajo:

- *“Tiempos de visibilidad efímera: Un estudio comparativo de Snapchat e Instagram Stories”* de María Belén Guigue (2017),
- *“Huellas de la presencia conectada: estudio en recepción de la última hora de conexión y la confirmación de lectura del mensaje en el dispositivo WhatsApp”* de Mora Matassi (2015),
- *“Un nuevo modelo femenino en la publicidad: estudio en recepción del pasaje de las “mujeres ideales” a las “mujeres reales”* de Melanie Menkes (2014).

En cuanto a estos trabajos de graduación, se hará una breve descripción del tema que fue investigado por cada autora para luego, realizar el análisis del presente trabajo. En primer lugar, el trabajo de María Belén Guigue (2017) tiene como finalidad realizar un estudio comparativo sobre las aplicaciones Snapchat e Instagram considerando como objeto de estudio el formato de las Historias. Es decir, se propone estudiar cómo estas dos aplicaciones son percibidas por los usuarios jóvenes. Con esto, su trabajo busca conocer aquellas características que representan a estos jóvenes *millenials* en torno a las formas de comunicación. En segundo lugar, el trabajo de graduación de Mora Matassi (2015) se propone analizar la forma en que dos datos fundamentales de WhatsApp como “la confirmación de lectura” y “la última hora de conexión” son percibidos y respondidos por los jóvenes. En tercer lugar, el trabajo de graduación de Melanie Menkes (2014) consiste en investigar cómo la publicidad de las marcas Dove y Ser puede crear un modelo nuevo de mujer desde otra perspectiva. Es decir, Menkes se propone estudiar un ideal de mujer en las

publicidades de Dove y Ser para dar a conocer cómo la mujer es percibida realmente en relación con la belleza y la salud.

Con respecto a estos tres trabajos en conjunto, existen patrones comunes entre los tres trabajos de graduación mencionados y, por ende, esta es la razón por la cual fueron seleccionados como corpus del presente trabajo. En primer lugar, las tres autoras obtuvieron la máxima calificación en sus respectivos trabajos de graduación, y, además, fueron premiados como la mejor tesis del año de la carrera de Comunicación, lo que significa que fueron altamente valorados por la institución, incluso en sus modos de decir escritos. En segundo lugar, los temas tratados en estos tres trabajos aluden al discurso digital. Considerando esto último, cabe destacar que estos mismos trabajos son considerados como casos ejemplares de la carrera de Comunicación. En efecto, muchos estudiantes deciden realizar sus trabajos en base al discurso digital y recurren a las lecturas de estas tesis porque obtuvieron premios de la Universidad.

## **Capítulo 4: El uso de la modalidad como estrategia discursiva en los textos académicos**

### **4.1 Análisis del corpus**

Como la finalidad del presente trabajo consiste en estudiar la forma en que las modalidades epistémicas y deónticas son utilizadas como herramientas discursivas, los casos de estudio seleccionados como corpus serán analizados bajo el concepto de las modalidades propuesto por Brenda Laca<sup>14</sup>.

A continuación, considerando la pregunta de investigación propuesta, se estudiará, por un lado, la presencia de las modalidades epistémicas que, a su vez, incluyen los atenuadores y los intensificadores. Por otro lado, se analizarán las modalidades deónticas. Es importante aclarar que en el presente trabajo se estudiarán aquellas modalidades epistémicas y deónticas que sean las más utilizadas-es decir, recurrentes- por las autoras para, luego, poder analizar en detalle la relevancia y la particularidad en cada caso.

#### **4.1.1 Trabajo final de grado de María Belén Guigue**

##### **4.1.1.1 Presencia de la modalidad epistémica: los atenuadores (*hedges*)**

En el presente trabajo, se analizarán los atenuadores (*hedges*) que operan bajo la modalidad epistémica no asertiva. Teniendo en cuenta la atenuación como recurso discursivo, es importante destacar que “... la atenuación deja siempre espacio para la controversia sin que exista una afrenta” (Ramírez Gelbes, 2013, p. 109). Por lo tanto, el uso de los atenuadores da a conocer que existen otros alcances relacionados al concepto de posibilidad o probabilidad en torno a las afirmaciones propiamente dichas por el enunciador. Tal como afirma Laca (2000), “en un uso estrechamente emparentado, [...], lo que se evalúa es la certidumbre de la persona responsable de una afirmación con respecto a su veracidad...” (p. 100).

---

<sup>14</sup> Laca, B. (2000). “Matizaciones, modalizaciones, comentarios”, en Vázquez, G. (coord.) (2000). *Guía didáctica del discurso académico escrito* (pp. 95-105). Madrid: Edinumen.



Con respecto a los atenuadores, el adjetivo *posible* que aparece en la afirmación de Guigue señala que el evento o el hecho podría suceder de una u otra forma, como en:

(1) “*Esto implica que los discursos “pueden quedar marcados por el momento espacio- temporal de su producción”*<sup>15</sup> (p. 238), y a partir de esto, es **posible** que se produzcan alteraciones de escala, sea esta temporal o espacial”. (Guigue, 2017, p. 22)

En (1) el adjetivo *posible* se relaciona definitivamente con el concepto de posibilidad, y “la noción de probabilidad [o posibilidad] se utiliza sobre todo, pero no exclusivamente, para restringir las predicciones” (Laca, 2001, p. 101).

También, en los siguientes ejemplos aparece el adverbio *tal vez* como atenuador bajo la modalidad epistémica no asertiva. Al igual que el adjetivo *posible*, el atenuador *tal vez* indica cómo la entidad en cuestión podría adoptar una determinada característica a través de una afirmación, como en (2) y (3):

(2) “*De este modo, aunque la describieron anteriormente como un espacio de mayor intimidad, ahora aparece la idea de un espacio en el que se puede interactuar cuando no hay tanta confianza y con menor riesgo, **tal vez** por la cualidad efímera de la aplicación como señalaron Lucas y Chiara*”. (Guigue, 2017, p. 61-62)

(3) “*En ese sentido Snapchat representa más eventos de la vida del individuo, **tal vez** no tan significativos pero más cotidianos, y representados con menos ataduras respecto de la mirada ajena*”. (Guigue, 2017, p. 101)

Por un lado, en (2) el adverbio *tal vez* alude a la noción de incertidumbre y, a su vez, cumple el rol de justificar un rasgo propio de la entidad en cuestión. Por otro lado, en (3) el

---

<sup>15</sup> Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2: Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

hecho de que el adverbio *tal vez* está acompañado inmediatamente por un adverbio de negación y por el adjetivo “significativos” muestra que la forma de representación de los eventos de la realidad no llega a ser del todo como debe ser. En consecuencia, la conjunción adversativa “pero” es utilizada para contraponer lo expresado a través del adverbio *tal vez*. Por lo tanto, considerando que en los dos ejemplos se utiliza el adverbio *tal vez*, en (2) se lo utiliza para sugerir una razón y, en (3) para esclarecer una idea.

Por último, el verbo *poder* aparece frecuentemente como atenuador, y es utilizado para realizar una interpretación cautelosa, como en:

(4) “*Con la incorporación de la especificidad narrativa de Snapchat a otras redes sociales, se puede pensar que nos encontramos ante un cambio en el escenario competitivo de Snapchat y en la relación entre las distintas aplicaciones: la superposición se ha vuelto clara, conflictiva*”. (Guigue, 2017, p. 12)

Cabe mencionar que en (4), dado que el verbo *poder* es precedido por el pronombre personal “se”, el enunciador aparece oculto. Es decir, esta impersonalidad es representada a través del pronombre personal “se”, lo cual supone la existencia de un enunciador oculto.

#### **4.1.1.2 Presencia de la modalidad epistémica: los intensificadores (*boosters*)**

Antes de analizar los intensificadores que aparecen en el trabajo de final de grado de Guigue, es importante recordar que “los intensificadores buscan reforzar las ideas y las certezas acerca de lo que se enuncia” (Ramírez Gelbes, 2013, p. 110). El siguiente punto a considerar es que aquellas afirmaciones que se basan en el concepto de evidencia tratan de dejar en claro el mensaje en cuestión con certeza, como en los siguientes ejemplos:

(5) “*Estos filtros, a diferencia de los filtros ofrecidos por Photoshop o aplicaciones similares, son totalmente evidentes, declarados y compartidos*”. (Guigue, 2017, p. 42)

(6) “Para los participantes resulta muy clara la diferencia de usos entre las distintas aplicaciones: Mientras que a Instagram se la vincula con “pasar el tiempo” (Franco, 15 años), a Snapchat se la asocia con la comunicación, al igual que WhatsApp”. (Guigue, 2017, p. 94)

En (5) y (6) las nociones de evidencia y de claridad se relacionan entre sí dado que los intensificadores en cuestión buscan validar las afirmaciones. También, cabe considerar el siguiente enunciado (7) dado que a través del adverbio *siempre* se presenta la certidumbre completa en cuanto a lo que afirma el enunciador. Además, este enunciado busca reforzar una idea a partir del uso de un adverbio de tiempo, como:

(7) “Estas marcas generan diariamente contenidos, alineados con sus temáticas determinadas, pero que respetan **siempre** la modalidad de Historias de Snapchat, es decir, son accesibles por 24 horas y luego desaparecen”. (Guigue, 2017, p. 38)

#### 4.1.1.3 Presencia de las modalidades deónticas

Ante todo, es importante considerar un postulado fundamental que establecen las autoras Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999): “[...] la expresión de la necesidad por parte del Locutor está asociada a la obligación” (p. 177).

Para empezar, tanto la frase *tener que* como *hay que* muestran que sin falta se debe hacer lo que se dice, por ende, como en:

(8) “El segundo tipo de intercambio presenta características más propias de una red social y **tiene que** ver con la creación de Stories o Historias”. (Guigue, 2017, p. 38)

(9) “Por más que el formato sea muy similar, **hay que** admitir que Instagram le ha dado un matiz personal introduciendo algunas variaciones”. (Guigue, 2017, p. 43)

Además, el verbo *deber* al estar relacionado con el concepto de obligación, indica que lo que se dice tiene que ser cumplido de manera obligatoria, como en:

(10) “No conocer al público, o sentir que el público no nos conoce tan bien, acentúa la intención de seleccionar los aspectos de la persona que se **deben** mostrar y los que

se **deben** mantener ocultos, con el fin de generar una (primera) impresión en aquellos que no tienen opiniones formadas de la persona”. (Guigue, 2017, p. 68)

Por otra parte, un recurso como el verbo *permitir* señala bajo qué forma se puede realizar una determinada acción, como en:

(11) “Estamos hablando de Snapchat, una aplicación que **permite** compartir fotos y videos, entre usuarios, que desaparecen automáticamente luego de un breve tiempo de visualización de hasta 10 segundos, o de 24 horas en el caso de las Historias”. (Guigue, 2017, p. 11)

En cambio, el verbo (*no*) *poder* alude al concepto de prohibición y, a su vez, muestra una desventaja en caso de realizar la acción prohibida, como en:

(12) “Durante ese lapso se puede acceder repetidamente a las Historias, pero **no se puede** guardar el contenido sin ser delatado por la aplicación”. (Guigue, 2017, p. 38)

#### 4.1.2 Trabajo final de grado de Mora Matassi

##### 4.1.2.1 Presencia de la modalidad epistémica: los atenuadores (*hedges*)

Para empezar, el adjetivo *posible* que aparece frecuentemente como atenuador expresa el lugar por el que el enunciador se introduce en el tema de su análisis, como en:

(13) “Como adelantamos, estamos interesados en WhatsApp en tanto caso donde es **posible** visualizar aquello que deseamos estudiar”. (Matassi, 2015, p. 22)

(14) “... es **posible** relevar otros dispositivos de mensajería instantánea en los cuales circulan los mismos tipos de referencias sobre sus usuarios (“estados”; “última hora de conexión”; “en línea” y “tipeando” un mensaje; etc.)”. (Matassi, 2015, p. 24)

También, es preciso analizar otro caso en el que aparece el adverbio *quizá* como atenuador. Por un lado, este adverbio es utilizado cautelosamente para hacer referencia a lo que se está afirmando, como en:

(15) “*La inquietud y la polémica manifestadas en redes sociales por los usuarios ante “el doble tick azul” podría ser quizá síntoma de fenómenos sociales de mayor alcance,...*”. (Matassi, 2015, p. 3)

Por otro lado, el adverbio *quizá* es presentado cautelosamente para poder realizar correctamente una evaluación en torno a la afirmación en cuestión, como en:

(16) “*En su modelo de negocios, el costo de envío de un mensaje es el mismo que el costo de miles; esta sea quizá una de las diferencias más grandes respecto del servicio de mensajería instantánea que le precedió: ...*”. (Matassi, 2015, p. 23)

Otro atenuador que aparece frecuentemente es el verbo *poder*, y es utilizado cautelosamente para realizar una interpretación del segmento, como en el siguiente caso:

(17) “*Esta percepción de exclusión que comportaría el no hacerse presente en la aplicación, expresada en el “quedarse afuera”, puede pensarse como consecuencia de los efectos positivos de red de WhatsApp*”. (Matassi, 2015, p. 45)

Tal como se ve en (17), es importante resaltar que en caso de que el verbo *poder* sea precedido o seguido por el pronombre personal “se”, la noción de posibilidad o probabilidad está presente. Considerando que la impersonalidad es representada a través del uso del pronombre personal “se”, la afirmación es expresada cautelosamente porque oculta al enunciador.

Por último, es preciso considerar el atenuador *podría* porque aparece reforzado por su ocurrencia en condicional, como en:

(18) “*Se **podría** pensar que los fenómenos observados son transversales a la variable de género*”. (Matassi, 2015, p. 43).

#### 4.1.2.2 Presencia de la modalidad epistémica: los intensificadores (*boosters*)

Con respecto a los intensificadores, aparece de manera frecuente el adjetivo *clara*, el cual indica que no existen dudas acerca de la afirmación que se plantea y, por ende, se muestra la veracidad de la misma, como en:

(19) “*De manera que la confirmación de lectura reenvía de una manera **clara** a las situaciones en que un mensaje marcado como leído se combina con una falta de respuesta...*”. (Matassi, 2015, p. 61)

Por otra parte, aparece frecuentemente el cuantificador *mayoría* como intensificador que tiene la finalidad de hacer referencia a la mayor cantidad de algo en torno a lo que afirma el enunciador, como en:

(20) “*La gran **mayoría** de los participantes saben que existe la posibilidad de activar y desactivar dicha función*”. (Matassi, 2015, p. 46)

En cuanto al enunciado (20), cabe destacar que a través del uso de este cuantificador se presenta una ventaja en cuanto a lo que propone el enunciador.

Por último, aparece el cuantificador *todos* como intensificador para hacer referencia a las personas mencionadas en la afirmación, lo cual significa que no existen dudas de que la acción es cumplida por completo, como en:

(21) “Como **todos** los usuarios son registrados con su número de teléfono, el software lista en calidad de “contactos” a **todos** aquellos usuarios presentes en la agenda que también hacen uso de la aplicación”. (Matassi, 2015, p. 23)

También, es preciso considerar otro caso donde aparece el mismo cuantificador para mostrar que la acción mencionada en la afirmación es realizada efectivamente, como en:

(22) “Entre los participantes circulan fórmulas coloquiales, conocidas en **todos** los casos, para referir a dicha pieza de información: expresiones como “el visto”, “clavar un visto”, “clavar la D eterna”, “clavar R” son compartidas por los usuarios”. (Matassi, 2015, p. 60)

Tanto en el enunciado (21) como en el (22), se muestra la certidumbre completa en cuanto a lo que propone el enunciador. Además, el uso del cuantificador *todos* le permite al enunciador resaltar la importancia de la acción en cuestión.

#### 4.1.2.3 Presencia de las modalidades deónticas

Con respecto a las modalidades deónticas, tanto el adjetivo *necesario* como el adjetivo *preciso* indican que se debe cumplir aquello que se propone en la afirmación, por ende, ambos aluden al concepto de obligación. De este modo, a través del uso de estos adjetivos se resalta y se intensifica la confirmación de aquello que sigue a la frase, como en los siguientes casos:

(23) “Asimismo, es **preciso** notar que el mantenimiento de relaciones de manera conectada, como práctica particular y autónoma, comporta modalidades particulares de control social”. (Matassi, 2015, p. 16)

(24) “Decimos “encajado” en tanto su soporte es el teléfono celular de tipo inteligente (smartphone), cuestión que es **necesario** remarcar puesto que el celular constituye a su vez un dispositivo con características propias”. (Matassi, 2015, p. 22)

Tal como se ha mencionado anteriormente, el verbo *permitir* como herramienta discursiva indica bajo qué condiciones se puede realizar una determinada acción, como en:

(25) “Ahora bien, puesto que el sistema que estudiamos (WhatsApp y la mayor parte de este tipo de servicios) **permite** el envío y recepción de mensajes diferido (es decir, uno puede enviar un mensaje sin que el otro se encuentre conectado,...” (Matassi, 2015, p. 8)

En cambio, el verbo (*no*) *permitir* se relaciona con el concepto de prohibición y, a su vez, muestra una desventaja en caso de realizar la acción no permitida, como en:

(26) “Naturalmente, esta técnica presenta ciertas limitaciones al alcance de nuestros resultados, que es fundamental reconocer: en particular, **no permite** la operación de generalizar los resultados obtenidos”. (Matassi, 2015, p. 35)

#### 4.1.3 Trabajo final de grado de Melanie Menkes

##### 4.1.3.1 Presencia de la modalidad epistémica: los atenuadores (*hedges*)

En lo que respecta a la modalidad epistémica, es preciso considerar el adjetivo *posible* como atenuador porque aparece frecuentemente en el trabajo de Menkes. Este adjetivo evidencia cautela epistémica e indica que una acción podría manifestarse de una determinada forma, como en:

(27) “Por otro lado, también es **posible** que la nueva imagen de belleza cobrara una mayor importancia por el mero hecho de que las mujeres empezaban a mostrarse más;...”. (Menkes, 2014, p. 20)

En el trabajo de Menkes también aparece de manera frecuente el adverbio *probablemente* como atenuador. Se utiliza este adverbio para apoyar, con cautela epistémica, una razón por la que se presenta una determinada acción, como en:



(28) “Es decir, les resultó mucho más sencillo y aceptable declarar que “se cuidaban”, lo cual se debe **probablemente** a que el concepto de “cuidado” constituye un topos omnipresente en la sociedad...”. (Menkes, 2014, p. 80)

También, es necesario considerar el adverbio *generalmente* como atenuador porque tiene la finalidad de indicar con cautela que la acción en cuestión es realizada frecuentemente, al graduar la totalidad de la frecuencia, como en:

(29) “El problema radica en que este análisis **generalmente** es realizado evaluándose a sí mismas bajo el parámetro de las “mujeres ideales”, por lo que las “reales” salen perdiendo y terminan frustradas y angustiadas”. (Menkes, 2014, p. 60)

Es importante destacar que por un lado, el enunciado (28) se relaciona con la noción de probabilidad y por otro lado, el enunciado (29) se vincula con la noción de frecuencia. Con respecto a estas dos nociones fundamentales, Laca (2000) sostiene que “... son particularmente importantes en la expresión de generalizaciones y predicciones respectivamente” (p. 101).

Otro atenuador que aparece de modo recurrente es el verbo *poder*, el cual es utilizado para proponer con cautela una idea nueva, como en:

(30) “En el caso de las publicidades que constituyen el corpus de este trabajo, **puede** postularse que estas nuevas campañas se desprenden de otras previas”. (Menkes, 2014, p. 13-14)

Tal como se ve en (30), es preciso resaltar que en caso de que el verbo *poder* sea seguido por el pronombre personal “se”, la noción de posibilidad o probabilidad está presente. Por lo tanto, teniendo en cuenta que la construcción es impersonal, a la expresión de cautela epistémica que representa este verbo modal se suma la afirmación expresada de modo que la certeza resulte mitigada porque oculta al enunciador.

Por otra parte, es necesario considerar el verbo *podría* como atenuador. Tal como se ha mencionado anteriormente, este verbo aparece reforzado por su ocurrencia en condicional, como en:

(31) “El objetivo de los focus groups será, entonces, indagar en las percepciones de belleza actuales de las mujeres, así como evaluar en qué medida estas **podrían** ser alteradas por el mensaje alternativo que algunas marcas están promoviendo en sus campañas publicitarias”. (Menkes, 2014, p. 11)

#### 4.1.3.2 Presencia de la modalidad epistémica: los intensificadores (*boosters*)

Con respecto a los intensificadores, aparece de manera frecuente el cuantificador *mayoría* como intensificador. Tal como se ha mencionado anteriormente, este cuantificador indica la mayor cantidad de algo en torno a lo que se dice, como en:

(32) “De hecho, la **mayoría** de las participantes de los dos grupos de más edad no pareció molestarse demasiado por adecuarse al estereotipo predominante, y en cambio dijo estar “de vuelta” en lo que respecta a la autoexigencia hacia sus propios cuerpos”. (Menkes, 2014, p. 58).

También, es necesario notar el cuantificador *todos* que aparece de manera frecuente como intensificador en el trabajo de Menkes. Este cuantificador es utilizado para referirse a las personas mencionadas en el enunciado, lo cual significa que no existen dudas de que la acción es cumplida por completo, como en:

(33) “En segundo lugar, **todas** argumentaron que se trataba de campañas de marketing para aumentar las ventas, y no de una verdadera convicción ideológica de las empresas que las realizaban”. (Menkes, 2014, p. 74)

Por otra parte, aparece de manera frecuente el adverbio *efectivamente* como intensificador. Este intensificador es utilizado para confirmar que una acción es cumplida verdaderamente sin lugar a dudas, como en el siguiente caso:

(34) “Por el aparente éxito que estos anuncios parecen tener (Dove, por ejemplo, lanzó su campaña “Mujeres Reales” hace ya una década), mi hipótesis era que las receptoras aceptarían de buen grado esta nueva propuesta; esto fue **efectivamente** lo que hallé”. (Menkes, 2014, p. 79)

También, es necesario considerar el adverbio *definitivamente* como intensificador, el cual es utilizado para apoyar por completo una idea que se propone, como en:

(35) “Mientras que la primera marca desarrolló esta idea de manera sostenida y consistente desde el año 2004, la segunda exploró distintas posibilidades hasta que en el 2011 **definitivamente** tomó este rumbo”. (Menkes, 2014, p. 28)

Por último, es preciso considerar el verbo *evidenciar* como intensificador porque señala sin lugar a dudas que la acción es cumplida verdaderamente. En efecto, se manifiesta la certidumbre completa con respecto a lo que dice el enunciador, como en:

(36) “... tanto las especialistas como las participantes aprobaron el emergente mensaje alternativo, lo cual **evidencia** por qué marcas como Dove y Ser eligieron incursionar y ahondar en él”. (Menkes, 2014, p. 91)

#### 4.1.3.3 Presencia de las modalidades deónticas

En cuanto a las modalidades deónticas, aparece de manera frecuente el adjetivo *necesario* en el trabajo de Menkes. Tal como se ha mencionado anteriormente, este adjetivo indica que se debe cumplir aquello que se propone en la afirmación, por ende, alude al concepto de obligación. De esta forma, a través del uso de este adjetivo se resalta y se intensifica la confirmación de aquello que sigue a la frase, como en el siguiente caso:

(37) “Es **necesario** recalcar que la aprobación de este tipo de publicidades no fue *inmediata*”. (Menkes, 2014, p. 91)

#### 4.2. Hallazgos

Ante todo, es necesario mencionar que en la sección anterior se hizo el análisis del corpus considerando tanto las modalidades epistémicas como las modalidades deónticas. Cabe recordar que en términos de López Ferrero (2001), la modalidad epistémica se subclasifica en modalidad epistémica asertiva (intensificadores) y modalidad epistémica no asertiva (atenuadores). También, es importante aclarar que las autoras de los tres trabajos de graduación son las enunciantoras académicas que interpelan al lector académico a través del uso de las modalidades como herramientas discursivas.

A continuación, se realizará una descripción detallada de las principales similitudes y diferencias en torno a las modalidades epistémicas y deónticas que ya fueron analizadas en el presente trabajo a través del análisis del discurso. Para ello, es preciso recordar la pregunta de investigación del presente trabajo, y es la siguiente: ¿cómo se usan las modalidades para interpelar a un tipo de lector académico en tres trabajos finales de grado con la nota más alta? En efecto, se analizaron aquellas modalidades epistémicas y deónticas que fueron las más recurrentes para poder analizar en detalle la relevancia y la particularidad en cada caso.

Para empezar, cabe destacar que las autoras de los tres trabajos de graduación hacen uso del adjetivo *posible* de manera recurrente. A través de las afirmaciones analizadas en la sección anterior, se puede saber el propósito con el que se utiliza el adjetivo *posible* como atenuador. En el caso del primer corpus analizado, cabe recordar que el adjetivo *posible* señala que un determinado evento o hecho podría suceder de una u otra forma, lo cual indica falta de certeza acerca de un evento o aspecto. En el segundo corpus analizado, el adjetivo *posible* es utilizado para expresar el lugar por el que la autora como enunciantora académica

se introduce en el tema de su análisis. Y, en el tercer corpus analizado, el adjetivo *posible* es utilizado con la finalidad de evidenciar cautela epistémica e indicar que una acción podría manifestarse de una determinada forma. Por lo tanto, el adjetivo *posible* es utilizado de manera diferente según el caso.

Considerando que los atenuadores que se basan en la noción de posibilidad están presentes en el primer corpus, cabe mencionar que sólo en el último corpus aparece de manera recurrente el adverbio *probablemente* como atenuador con el objeto de indicar, con cautela epistémica, una razón por la que se presenta una determinada acción. A diferencia del adverbio *probablemente*, el adverbio *frecuentemente* que también aparece en el último corpus analizado indica con cautela que la acción es realizada de modo sistemático, pero la locutora se escuda con este adverbio de posibles contraejemplos que el lector pudiera encontrar.

Una de las similitudes que existe en cuanto al uso de las modalidades que hacen las autoras es lo siguiente: aparece de manera recurrente el verbo *poder* como atenuador en los tres trabajos de graduación seleccionados como corpus de análisis. Es importante mencionar que este verbo se presenta con valor de cautela. Asimismo, el verbo *poder* suele estar precedido o seguido por el pronombre personal “se”, lo cual significa que es utilizado en las afirmaciones con el objeto de ocultar al enunciador. Otra similitud que existe en relación con el uso de los atenuadores es que el verbo *poder* aparece reforzado, en el segundo y tercer corpus analizados, por su ocurrencia en condicional.

Por otra parte, existe una diferencia fundamental en cuanto a la forma en que son utilizados los atenuadores que se basan en las nociones de posibilidad y/o probabilidad. Por un lado, en el primer corpus analizado el atenuador *tal vez* es utilizado para señalar cómo una entidad podría adoptar una determinada característica. Por otro lado, en el segundo corpus analizado el adverbio *quizá* además de indicar con cautela para referirse a lo que se dice y también, es utilizado cautelosamente para hacer referencia a lo que se afirma. Por lo tanto, los

atenuadores *tal vez* y *quizá* son utilizados por las autoras con cautela epistémica para distintos fines aunque ambos atenuadores podrían ser considerados como sinónimos.

Con respecto a los intensificadores, las autoras como enunciatoras académicas se basan en la noción de evidencia para establecer con certeza sus afirmaciones a través del uso del adjetivo *evidente* o el verbo *evidenciar*. Dado que la noción de evidencia se relaciona con la noción de claridad, cabe destacar que los intensificadores que se basan en estos dos conceptos tienen la finalidad de validar las afirmaciones. En relación con la noción de claridad, las autoras utilizan el adjetivo *clara* como intensificador. Por lo tanto, los intensificadores que se basan en la noción de evidencia y claridad tienen el objeto de mostrar la veracidad de las afirmaciones.

A diferencia del uso de los intensificadores que se basan en las nociones de evidencia y de claridad, el adverbio *efectivamente* es utilizado de manera recurrente como intensificador en el último corpus analizado. Es importante recordar que el adverbio *efectivamente* confirma que una determinada acción es cumplida verdaderamente y sin lugar a dudas. Por lo tanto, el adverbio *efectivamente*, el adjetivo *evidente*/el verbo *evidenciar* y el adjetivo *clara* son utilizados para manifestar la veracidad de las afirmaciones establecidas por las autoras en tanto enunciatoras académicas.

Con respecto a los intensificadores, en los dos últimos trabajos de graduación analizados, el cuantificador *todos* o *todas* que aparece de manera recurrente es utilizado para hacer referencia a las personas mencionadas en la afirmación, por ende, la acción es cumplida por completo. Por otra parte, es importante notar que en el segundo corpus analizado el cuantificador *todos* es utilizado también para manifestar que la acción mencionada en la afirmación es realizada efectivamente. En la relación con el cuantificador *todos*, es preciso considerar el cuantificador *mayoría*, el cual señala la mayor cantidad de algo en torno a lo

que se dice. Por lo tanto, se puede decir que los cuantificadores *todos* y *mayoría* tienen la finalidad de hacer referencia a una determinada cantidad de algo en torno a lo que se afirma.

Por otra parte, es necesario mencionar que solo en el primer corpus analizado aparece el adverbio *siempre*, el cual busca reforzar una determinada idea y, a su vez, permite a la enunciativa académica manifestar la certidumbre completa en cuanto a lo que dice. Tal como se ha mencionado anteriormente, a través del cuantificador *todos* se manifiesta la certidumbre completa en cuanto a lo que dice el enunciador académico. Por lo tanto, el adverbio *siempre* y el cuantificador *todos* tienen el mismo objeto: resaltar la acción de la afirmación con la certidumbre completa.

Con respecto al intensificador *definitivamente* que aparece en el último corpus analizado, éste se contrapone al atenuador *generalmente*. Es decir, en el primer caso el intensificador es utilizado para apoyar una idea (totalmente) mientras que en el segundo caso, el atenuador es introducido con cautela para indicar la frecuencia de una determinada acción.

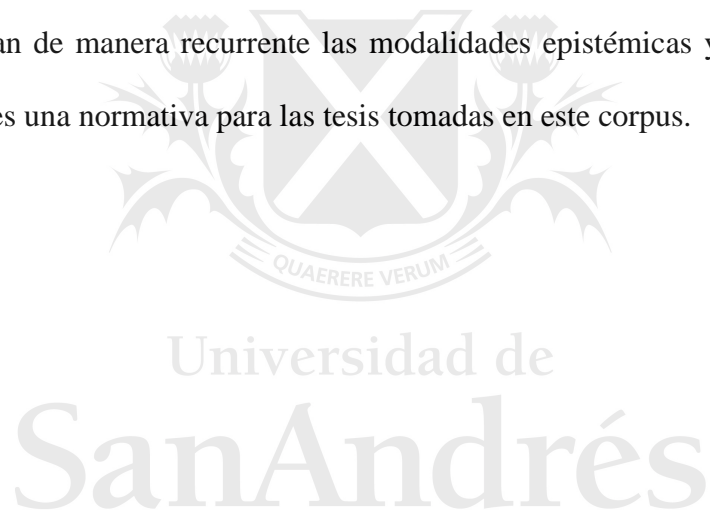
En cuanto a las modalidades deónticas, en los dos últimos corpus analizados el uso del adjetivo *necesario* es recurrente y además, tiene la finalidad de resaltar e intensificar la confirmación de aquello que sigue a la frase. Cabe mencionar que dado que en el segundo corpus también es utilizado el adjetivo *preciso* con el mismo propósito que el adjetivo *necesario*, estos adjetivos podrían ser considerados aquí como sinónimos.

Por otra parte, el verbo *permitir* que aparece de manera recurrente en los dos primeros trabajos de graduación analizados bajo la modalidad deóntica, tiene la finalidad de indicar bajo qué condiciones se puede realizar una determinada acción. Tal como se ha mencionado en el segundo corpus analizado, el verbo *(no) permitir* es utilizado para mostrar una desventaja en caso de realizar una acción no permitida. Y, en relación con el verbo *(no) permitir*, cabe resaltar que en el primer corpus se utiliza el verbo *(no) poder* bajo la

modalidad deóntica. Dado que los verbos *(no) permitir* y *(no) poder* se relacionan entre sí, ambos aluden a una acción prohibida y funcionan como intensificadores.

Por último, cabe mencionar que en el primer corpus analizado, tanto la frase *tener que* como *hay que* bajo la modalidad deóntica tienen la misma finalidad en cuanto al uso. Asimismo, el verbo *deber* aparece de manera recurrente en el primer corpus analizado con el objeto de señalar que lo que se dice tiene que ser cumplido obligatoriamente, lo cual significa que subyace el concepto de obligación. Tanto las frases *tener que* y *hay que* como el verbo *deber* se relacionan entre sí porque se basan en la noción de obligación.

En definitiva, se puede decir que los estudiantes de la carrera de Comunicación de la Universidad utilizan de manera recurrente las modalidades epistémicas y deónticas, lo cual significa que esto es una normativa para las tesis tomadas en este corpus.





## **Capítulo 5: Conclusiones/ Implicancias**

El presente trabajo se propuso analizar de qué forma se hace uso de las modalidades, en particular, las modalidades epistémicas y deónticas, en los trabajos de graduación con la nota más alta para interpelar al lector académico. Para ello, a través del análisis del discurso como técnica del presente estudio cualitativo, se hizo un análisis en torno al rol que cumple cada modalidad utilizada de manera recurrente en las afirmaciones establecidas por las autoras de los tres trabajos finales de grado que constituyen el corpus.

Considerando que las autoras de los trabajos de graduación seleccionados como corpus son definitivamente enunciatoras académicas, es importante resaltar nuevamente que la noción del enunciator alude a una representación de un autor-estudiante universitario que queda plasmada dentro del texto académico. Una vez que se realizó el análisis de estos trabajos, se pudo comprender el propósito con el que se utilizaron las modalidades epistémicas y deónticas como herramientas en los modos de decir de las enunciatoras.

Al utilizar las modalidades epistémicas, es preciso recordar que “... lo que se evalúa es la certidumbre de la persona responsable de una afirmación con respecto a su veracidad...” (Laca, 2000, p. 100). Y tal como se ha mencionado anteriormente, en términos de López Ferrero (2001), la modalidad epistémica se subclasifica en modalidad epistémica asertiva (intensificadores) y modalidad epistémica no asertiva (atenuadores).

Con respecto a los atenuadores bajo la modalidad epistémica, todas las autoras hacen uso del adjetivo *posible*, lo cual significa que es utilizado como una normativa a seguir. Si bien el adjetivo *posible* como atenuador conlleva la cuestión de la incertidumbre, los estudiantes tienden a utilizarlo con cautela epistémica en sus afirmaciones. Dado que tanto el concepto de posibilidad como el de probabilidad aluden a la noción de incertidumbre, es importante considerar que “la noción de probabilidad [o posibilidad] se utiliza sobre todo, pero no

exclusivamente, para restringir las predicciones” (Laca, 2001, p. 101). De todos modos, tanto el adjetivo *posible* y el adverbio *probablemente* son introducidos con cautela epistémica, pero cumplen diferentes roles según el caso.

Además de los atenuadores utilizados en base a las nociones de posibilidad y probabilidad, es necesario considerar el verbo *poder* como atenuador. Al igual que el adjetivo *posible* y el adverbio *probablemente*, el verbo *poder* como atenuador es presentado con cautela en las afirmaciones de los tres trabajos de graduación.

En cuanto a los intensificadores bajo la modalidad epistémica, es importante considerar nuevamente que “los intensificadores buscan reforzar las ideas y las certezas acerca de lo que se enuncia” (Ramírez Gelbes, 2013, p. 110). Cabe destacar que en la mayoría de los trabajos de graduación aparece de manera recurrente el cuantificador *todos*. Si bien existen dos finalidades distintas en cuanto al uso de este intensificador, a través de éste es posible manifestar la certidumbre completa en torno a lo que establece el enunciador académico.

Con respecto a las modalidades deónticas, el uso del adjetivo *necesario* es recurrente en la mayoría de los trabajos-es decir, en los dos últimos trabajos. A raíz del análisis del segundo corpus, cabe destacar que el adjetivo *preciso* es utilizado con el mismo propósito que el adjetivo *necesario*, lo cual significa que son utilizados como sinónimos. Otro ejemplo de la modalidad deóntica es el verbo *permitir* que es utilizado para indicar bajo qué condiciones se puede realizar una determinada acción, pero aparece de manera recurrente solamente en los dos primeros trabajos de graduación analizados.

En conclusión, dado que el adjetivo *posible* es utilizado de manera recurrente en todos los trabajos de graduación que fueron analizados, este atenuador efectivamente es considerado como una normativa (debe entenderse que un texto académico no tiene la obligación de emplearlos con este sentido atenuador). A través de los adjetivos y sustantivos que se basan

en las nociones de posibilidad y probabilidad, el enunciador académico es capaz de establecer sus ideas o afirmaciones con cautela epistémica. Es importante considerar que si bien las modalidades deónticas son utilizadas como herramientas discursivas por las autoras en sus trabajos de graduación, se recurren más frecuentemente a las modalidades epistémicas que a las modalidades deónticas, con lo que se confirma la hipótesis propuesta en este trabajo.

Por último, cabe recordar que en el presente trabajo se hizo un estudio en torno a tres trabajos de graduación que fueron realizados entre los años 2014 y 2017. A raíz de la presente investigación realizada en torno a las modalidades en la escritura académica, se pueden realizar otros estudios relacionados al presente tema, y son los siguientes. En primer lugar, se podría realizar un estudio en torno a otra forma de modalidad y/o en base a textos académicos de otro campo de estudio. Por ejemplo, se podría estudiar otro tipo de modalidad en textos académicos realizados por estudiantes de otra carrera perteneciente al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad. En último lugar, se podría investigar cómo son utilizadas las modalidades en otros tipos de textos académicos.

## **Capítulo 6: Referencias bibliográficas**

Bajtín, M. (1997). *Estética de la creación verbal* (7a. ed., Lingüística y teoría literaria). México: Siglo Veintiuno.

Benveniste, É. (1966). *Problemas de lingüística general II*. México, México: Siglo XXI. (Volumen II, Cap. 5).

Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso* (1a. ed., Ariel lingüística). Barcelona: Ariel.

Ferrero, C. L. (2001). La comunicación del saber en los géneros académicos: Recursos lingüísticos de modalidad epistémica y de evidencialidad. *V Congrés internacional sobre llengües per a finalitats específiques: the language of international communication*. Recuperado de <http://userpage.fu-berlin.de/vazquez/vazquez/comunicacion.pdf>

García Negroni, M. M. (2008). Subjetividad y discurso científico-académico: Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Revista signos*, 41 (66), 9-31. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/signos/v41n66/art01.pdf>

Guigue, M. B. (2017). *Tiempos de visibilidad efímera: Un estudio comparativo de Snapchat e Instagram Stories* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10908/15671>

Hyland, K. (2000). Hedges, Boosters and Lexical Invisibility: Noticing Modifiers in Academic Texts. *Language Awareness*, 9(4), 179-197.

Klein, I. (2007). *El taller del escritor universitario* (Colección Manuales (Prometeo Libros)). Buenos Aires: Prometeo.

Laca, B. (2000). “Matizaciones, modalizaciones, comentarios”, en Vázquez, G. (coord.) (2000). *Guía didáctica del discurso académico escrito* (pp. 95-105). Madrid: Edinumen.

Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso: Problemas y perspectivas /Dominique Maingueneau; [versión castellana de Lucila Castro].* (Colección Hachette universidad. Lengua-lingüística-comunicación). Buenos Aires: Hachette.

Matassi, M. (2015). *Huellas de la presencia conectada: estudio en recepción de la última hora de conexión y la confirmación de lectura del mensaje en el dispositivo WhatsApp* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10908/12023>

Menkes, M. (2014). *Un nuevo modelo femenino en la publicidad: estudio en recepción del pasaje de las “mujeres ideales” a las “mujeres reales* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10908/11748>

Palmer, F. (1986). *Mood and modality/ F.R. Palmer.* (Cambridge textbooks in linguistics). Cambridge [Cambridgeshire]; New York: Cambridge University Press.

Ramírez Gelbes, S. (2013). *Cómo redactar un paper: La escritura de artículos científicos/ Silvia Ramírez Gelbes; [prólogo de María Marta García Negroni].* (1a ed., Colección Universidad (Noveduc Libros); 1). Buenos Aires: Noveduc.

Seoane, C., Zunino, C., y Muschietti, M. (2007). “La situación enunciativa del género académico”, en Klein, I. (coord.). *El taller del escritor universitario* (pp. 25-44). Buenos Aires: Prometeo.

Steimberg, O. (1998). *Semiótica de los medios masivos: El pasaje a los medios de los géneros populares* (2. ed. corr.. ed., Colección del Círculo; 6). Buenos Aires: Atuel.

